

## UNA AVENTURA EN EL "ERIZO"

Ferrán y el señor Argemí habían viajado por casi todo el mundo y ahora Argemí deseaba reencontrarse con su viejo amigo, el profesor Arber, que los esperaba desde hacía algunos días.

Después de un largo viaje detuvieron su avioneta en una planicie desierta, junto al lago Victoria.

- ¡Bienvenidos! -dijo el profesor Arber-. ¡Cuánto me alegro de verte, Argemí! Vosotros debéis de ser Ferrán y Ba. Bueno, supongo que conocéis ya la naturaleza de mis investigaciones.

- Pues...

- Da lo mismo. Hasta ahora he medido la profundidad del lago en diversos lugares, pero sin embargo no he conseguido averiguar si existe comunicación entre el lago Victoria y ...

- ¿Es eso su... su... batiscafo? -dijo Ferrán mirando una extraña nave que flotaba sobre el lago. Era como una inmensa pecera herméticamente cerrada en la que se reflejaban los colores del lago.

-En efecto: este es mi gran invento. Venid, venid y lo comprobaréis. Precisamente os estaba esperando para la inmersión.

Los tres tripulantes entraron en el batiscafo bautizado por su inventor con el nombre de "Erizo".

El profesor Arber pulsó diversos botones, la estructura del batiscafo se estremeció ligeramente y avanzó por la superficie ondulada de las aguas.

- ¿Os habéis dado cuenta de que mientras navegamos por la superficie podemos contemplar lo que hay en el agua?

El profesor tenía razón.

- ¡Atención! ¡Atención a la izquierda! Parece una montaña de roca y... ¿qué es ese agujero negro?

- ¡Una cueva! -dijo Ferrán forzando la mirada para ver de qué se trataba exactamente-. Y nos vamos acercando a ella.

El profesor comprobó que que la nave estaba siendo atraída hacia la boca de la cueva.

- ¡No lo puedo evitar! ¡La corriente nos lleva!

El "Erizo" atravesó el umbral de la cueva. Avanzaba y avanzaba y, gracias a la luz de los reflectores, sus tripulantes podían examinar las peculiaridades del lugar por donde se deslizaban. Era una especie de pasadizo horadado en la roca por los efectos de la erosión del agua a lo largo de miles y miles de años, no mucho más ancho que el "Erizo". Eso significaba que de un momento a otro el batiscafo podía estrellarse contra las paredes.

- ¿Adonde iremos a parar? -se preguntó Ferrán.

El profesor Arber sudaba copiosamente. Los motores habían enmudecido y la nave se movía a la deriva, como si fuese una barquita de papel.

- ¡Mirad, chicos! ¡Oh!

No tuvieron tiempo de prevenirse ante la caída. En una milésima de segundo la corriente había aumentado la velocidad y solo pudieron cómo ante el "Erizo" se abría el vacío.

La nave se había convertido realmente en un balón que rebotaba en una cascada. Los dos chicos y el profesor chocaron contra el techo del batiscafo, pero afortunadamente no se hicieron daño.

El profesor se levantó y al examinar los instrumentos comprobó que el batiscafo navegaba a la deriva, a una profundidad de solo diecisiete metros y en aguas libres, lo que significaba que había abandonado definitivamente la caverna.

- Y ahora viene la gran sorpresa. ¿Adivináis adónde nos ha llevado el destino?

El profesor sonreía.

- Escuchadme: según mis comprobaciones, estamos en el lago Tanganika. ¿Sabéis qué significa esto?

Ferrán se dio una palmada en la frente:

- ¡Hemos descubierto lo que usted buscaba, profesor!

- Exactamente, que el lago Victoria se comunica con el lago Tanganika por debajo de la tierra. A pesar de los peligros, la aventura ha sido todo un éxito.

- ¡Yujuuu...!

ROBERT SALABRIGAS: *El viaje prodigioso de Ferrán Piñol*.  
Alfaguara (adaptación)

**1. ¿Cómo se llaman los personajes que aparecen en la lectura?**

.....  
.....

**2. Explica qué es el “Erizo”.**

.....  
.....  
.....

**3. ¿Con qué compara el autor al batiscafo?**

.....  
.....

**4. Ordena los acontecimientos según el orden de la lectura.**

.... El profesor ve que la nave es atraída hacia la entrada de la cueva.

.... Los tripulantes entran en el Erizo.

.... El batiscafo se estremece ligeramente y avanza por las aguas.

.... El profesor Arber pulsa varios botones.

**5. ¿Qué quería averiguar el profesor?**

.....  
.....

.....  
**6. Explica cómo es la cueva en la que se adentra “El erizo”.**

.....  
.....  
.....  
**7. ¿A dónde llegan los tripulantes? ¿Qué demuestra ese acontecimiento?**

.....  
.....  
.....  
**8. Escribe las dos comparaciones que hace el autor para referirse al Erizo a la deriva.**

- .....
- .....

**9. ¿Qué opinas tú del descubrimiento del profesor? ¿Te parece interesante? Explica por qué.**

.....  
.....  
.....  
**10. ¿Cómo crees que se siente el profesor cuando consigue descubrir lo que quería? ¿Te has sentido así alguna vez? ¿Cuándo fue? ¿Por qué?**

Solución:

1.  
Ferrán, Argemí y el profesor Arber.
2.  
Es un batiscafo, el último invento del profesor Arber.
3.  
Con una pecera herméticamente cerrada.
4.  
4. El profesor ve que la nave es atraída hacia la entrada de la cueva.  
1. Los tripulantes entran en el Erizo.  
3. El batiscafo se estremece ligeramente y avanza por las aguas.

2. El profesor Arber pulsa varios botones.

5.

Quería averiguar si existía comunicación entre el lago Victoria y el lago Tanganika.

6.

Era una especie de pasadizo cavado en la roca debido a la erosión del agua, y era estrecho (no mucho más ancho que el Erizo).

7.

Llegan al lago Tanganika. Quiere decir que hay comunicación entre ese lago y el lago Victoria.

8.

- La nave se movía como si fuese una barquita de papel.
- La nave se había convertido en un balón que rebotaba en una cascada.

9.

Respuesta libre.

10.

Respuesta libre. Valorar la importancia de la satisfacción al cumplir los objetivos personales.